

EXPERIENCIAS DESDE EL AULA: LA PRIMERA PRÁCTICA DOCENTE DE LOS ESTUDIANTES DE 3ER. SEMESTRE. DIFICULTADES Y DESCUBRIMIENTOS

Jaime Navarro Saras

Docente del Centro de Investigaciones Pedagógicas y Sociales.
Coordinador Editorial de la Revista educ@rnos.

jaimenavs@hotmail.com

Resumen

En este trabajo se manifiestan una serie de constantes tanto conceptuales como de la práctica. Se da cuenta de las percepciones de los estudiantes sobre la planeación y lo que ello conlleva (manejo del tiempo, el uso del material didáctico, el papel de la evaluación, la propia práctica, etcétera). Igualmente se deja ver la imagen que los estudiantes normalistas tenían sobre el control de grupo, el desarrollo de una secuencia didáctica, el sentido del enfoque de la asignatura, de los propósitos y de las competencias a desarrollar. Una constante en los informes es que todo lo quieren ver blanco o negro, bueno o malo, y conforme se van enfrentando con la realidad de las escuelas y la vida escolar aprenden a contextualizar lo que sucede y desarrolla en las aulas, una vez que aparece este fenómeno los normalistas empiezan a ver los procesos docentes con miradas menos inocentes y obvias.

El presente trabajo recupera y sistematiza catorce informes (de un total de 23) realizados por estudiantes de tercer semestre de la licenciatura de educación secundaria con la especialidad de Historia de la Escuela Normal Superior de Jalisco (ENSJ) del ciclo escolar 2007-2008. Los informes son productos (al igual que los registros, los diarios, los cuadernos rotativos, las planeaciones, etcétera) que realizan en su proceso de formación. El ejercicio se realizó en la asignatura de Observación y práctica docente del tercer y cuarto semestre.

En la currícula del Plan de estudios 1999 (plan 99) los estudiantes tienen relación directa con las secundarias desde el primer semestre, en el grado inicial sólo observan y registran la vida cotidiana de la escuela y el aula y no es sino hasta el tercer semestre donde practican una sesión de clases con el grupo que les corresponde observar, en este proceso deberán planear, observar y practicar, además de registrar y sistematizar el trabajo con un informe al final de la jornada.

Este trabajo da cuenta de una serie de constantes tanto conceptuales como de la práctica. Aparecen sus percepciones sobre la planeación y lo que ello conlleva (manejo del tiempo, el uso del material didáctico, el papel de la evaluación, los procesos de la práctica, etcétera). Igualmente se deja ver la imagen que los estudiantes normalistas tenían sobre el control de grupo, el desarrollo de una secuencia didáctica, el sentido del enfoque de la asignatura, de los propósitos y de las competencias a desarrollar.

Una constante en los diferentes informes de los normalistas que se inician en la docencia, es que todo lo quieren ver blanco o negro, bueno o malo, y conforme se van enfrentando con la realidad de las escuelas y la vida escolar aprenden a contextualizar lo que sucede y desarrolla en las aulas, una vez que aparece este fenómeno los normalistas empiezan a ver los procesos docentes con miradas menos inocentes y obvias.

De los hallazgos a destacar se puede enfatizar su visión individual acerca de la docencia, el poco impacto de su práctica y que en la mayoría de casos su presencia y esfuerzo no hacen diferencia alguna con lo que realizan los docentes en las secundarias donde practican. Al contrario de ello, la realidad y lógica de las escuelas y de los docentes titulares los terminan absorbiendo y llevándolos a asumir la cultura institucional y dejar de lado lo aprendido en la ENSJ por temores a no ser evaluados favorablemente.

La metodología empleada para este trabajo tiene que ver con la revisión y el análisis de los informes presentados al final de la primera jornada y que coincide con su primera práctica en teoría, ya que algunos tenían experiencias previas. En dichos informes se incluye el autorregistro, la hoja de evaluación del docente titular y un registro tomado por un estudiante del grupo que les toca atender, dicho registro se analiza y se utiliza para triangular con los demás datos.

Contextualización

El plan 99 enfoca la práctica que los estudiantes desarrollan en las aulas y todos los procesos que se circunscriben a ésta, una diferencia significativa con el plan que le precede, el de 1984, el cual se centraba fundamentalmente en el manejo de contenidos y en la didáctica de la especialidad. En el plan 99 los normalistas tienen relación directa con las secundarias desde el primer semestre donde asisten sólo como observadores y a partir del tercer semestre practican una sesión con los alumnos. En este trayecto, a los normalistas se les intencionan prácticas para que observen, planeen, practiquen y recuperen los procesos docentes y del contexto escolar mediante informes y análisis de lo realizado.

Los propósitos que guían al plan 99 tiene que ver con la formación centrada en el conocimiento y comprensión de los procesos de desarrollo de los adolescentes, de la dinámica cotidiana de la tarea

educativa, el desarrollo de las competencias didácticas para la enseñanza de la asignatura, el aprendizaje de los contenidos propios de la especialidad y el conocimiento de las características de la escuela secundaria.

En el tercer semestre, el curso Observación y Práctica Docente I tiene entre sus finalidades que los estudiantes conozcan con mayor detalle las formas de ser y de pensar de los adolescentes y cómo estas características repercuten en la labor educativa. El programa de esta asignatura considera tanto el estudio de componentes fundamentales del trabajo con adolescentes en todas las asignaturas de la educación secundaria como la iniciación de los estudiantes en la práctica educativa con un grupo de primer grado en el que realizan actividades didácticas relacionadas con su especialidad. De acuerdo con las orientaciones de este programa, el estudio de cuestiones particularmente referidas a la especialidad es promovido por el profesor titular de la asignatura (Observación y práctica docente I, SEP).

La práctica de los estudiantes normalistas en condiciones reales de trabajo es básica en su formación inicial porque les permite conocer las escuelas y su funcionamiento (lo real y lo virtual) y de manera particular al adolescente con todas sus características, necesidades e intereses.

A los normalistas les queda claro, en teoría, que la práctica en las escuelas secundarias (llamadas también jornadas de observación y práctica) es parte de su formación porque se pretende que reflexionen acerca de la misma, que identifiquen situaciones relevantes y se propongan retos a vencer, que planifiquen su enseñanza de acuerdo con las características e intereses de los adolescentes y una vez recuperadas las experiencias vividas, ellos vuelven a replantearse las situaciones con las reflexiones realizadas y puedan aplicar innovaciones en la siguiente visita.

En este trayecto desarrollan características de un profesor que promueve la participación activa de los alumnos en su proceso de

formación; un profesor que en su práctica cotidiana propicia que los alumnos desarrollen habilidades que les permitan registrar, analizar, sistematizar y transformar su propia práctica.

Los conceptos manejados por los normalistas y que se revisan en este trabajo son las presentadas en el siguiente cuadro y cuyos significados así los entienden, ello de acuerdo a lo que manifiestan en sus informes.

Categorías	Definición
Planeación	Lo entienden como un proceso obligatorio previo a la práctica y porque se requiere de la firma del asesor para que se pueda desarrollar en las secundarias. Además es motivo de análisis debido a que se contrasta con los registros tomados y este ejercicio identifica los avances de ello, lo que se logra y lo que no.
Procesos de enseñanza	Son conscientes que es la parte que a ellos les corresponde llevar a cabo en las aulas, saben que son todas las estrategias y mediaciones que deben utilizar para interesar a los estudiantes de la secundaria en la tarea que se propusieron.
Procesos de aprendizaje	Lo entienden como un proceso que depende fundamentalmente de los estudiantes, a veces entran en conflicto porque piensan que hay buenos y malos estudiantes y por lo tanto no está en ellos lograr que aprendan.
Evaluación	La evaluación del aprendizaje se centra básicamente en hacerlo cuantitativa o cualitativamente. Los normalistas tienen conocimiento del Acuerdo 200 (que es el documento que regula los procesos de evaluación) sin embargo la práctica está contaminada de esa visión añeja y tradicional que se circunscribe fundamentalmente a poner un número. Careciendo de otras mediaciones que den cuenta de los aprendizajes adquiridos.
Aspectos a intervenir	Aspectos críticos o situaciones relevantes (problemas enfrentados) que deben ser atendidos por los normalistas: manejo del tiempo, relevancia del material didáctico y su aplicación, influencia del contexto, control de grupo, dominio de los con-

	tenidos, comportamiento de los adolescentes en las aulas, etcétera.
--	---

Lo previo a la práctica: la planeación y sus implicaciones

Cuando los normalistas realizan la planeación se enfrentan con dificultades similares, éstas van desde las problemáticas para elaborar un formato hasta su realización pero, sin haberla aplicado al pie de la letra por diversas situaciones: desconocimiento del contexto, la vida cotidiana de la secundaria (los honores a la bandera, aplicación de exámenes, inasistencia del docente titular), etcétera. Así vemos testimonios contrastantes entre lo que pensaban que era la planeación, su aplicación en el aula y la realidad de la misma, según los normalistas:

Fue algo que no esperaba ya que antes de ir a esta primer sesión creía que todo sería fácil, desde el hacer la planeación hasta estar al frente de un grupo pero no fue tan sencillo como me parecía ya que al estructurar la planeación todo tiene que ir en relación al tema, al propósito, al desarrollo de la clase y al cierre, se pondría también la hora para desarrollar la clase, hora que no me fue suficiente para ello.

Yo pensaba que la planeación era escribir las actividades de la clase y lo que iba a hacer, pero la verdad es mucho más complicado puesto que para hacer una planeación necesito observar muchos factores, como el tema, las actividades, el tiempo estimado, los propósitos y como hacer que ese propósito se cumpla.

Cuando empecé a ver en la clase de observación, lo de las planeaciones pensé que sólo era un requisito más para mi evaluación o que era simplemente un trabajo.

Pero el simple hecho de hacer la planeación fue algo complicado, ya que después de ir a la escuela con el maestro de la materia para pedirle los temas que nos correspondería ver en los días que estaríamos en la escuela practicando. Me fue algo complicado elaborar mi planeación al momento de repartir los tiempos para desarrollar el tema que correspondía.

Para empezar no tenía una idea lo bastante clara sobre la planeación, así que opté por aplicar una de las estrategias que había practicado en las clases, como el grupo al que ofrecí mi primera práctica lo observé un sólo día fue complicado saber cual sería la mejor manera de hacerles llegar los conocimientos.

Desconocía gran parte de lo que es una secuencia de clase o secuencia didáctica, conocía de manera muy superficial algunos conceptos que se manejan para llevar una clase como planeación o proceso de enseñanza, aprendizaje, y evaluación.

Otros estudiantes dan cuenta de algunas estrategias para su elaboración, estos son capaces de diferenciar entre un plan y un proyecto, los elementos que la componen, así como la experimentación de diferentes modelos. Llama la atención que una minoría tienen claro el proceso de cómo diseñar la propuesta, de dónde surge, en qué se basa y el proceso desarrollado da muestras de algunos aspectos del perfil de egreso, lo que supone que esta última parte si la conocen pero la interpretación y aplicación sólo se da en unos cuantos y a cuenta gotas.

Tal es el caso de cuando aprendí a realizar una planeación, qué elementos debe contener como es que la debo de trabajar en clase, y sobre todo estar flexible a los imprevistos que pudieran ocurrir en el transcurso de la clase.

Como lo dice la reforma secundaria, las clases deben ser impartidas por proyectos para desarrollar habilidades en los estudiantes, es cuando se elabora una planeación para los maestros la cual deberá llevar algunos elementos como lo son, los propósitos, contenidos, actividades, material didáctico, tiempo y evaluación.

Comencé a realizar mi planeación basándome en el programa de la asignatura y buscando actividades que fomentaran las capacidades que deben desarrollar los jóvenes en secundaria. Le dediqué a ello bastante tiempo pues tenía entendido que si realizabas bien tu plan de clase no tendrías dificultades a la hora de enfrentar al grupo.

En la planeación diseñé actividades para una hora clase de trabajo (50 minutos) sin tomar en cuenta factores como que la clase que

me correspondía era la primera del turno. En consecuencia ya trabajando con el grupo me vi en la necesidad de omitir actividades que estaban planeadas previamente y que me ayudarían a fortalecer el proceso de enseñanza-aprendizaje.

El darme cuenta que una clase se divide en tres partes, también me ayudó a poder desempeñar mi trabajo de manera aceptable, porque tenía una noción de saber en que momento tenía que dejar las actividades y qué momentos eran para explicar. Son una serie de elementos muy importantes a considerar antes de dar una clase, elementos que durante mi primera práctica a pesar de que algunos los conocía, a ninguno llegué a dominar al cien por ciento porque algunos eran conocimientos nuevos y otros eran conocimientos que no había podido llevar a la práctica.

Una de las dificultades con las que me encontré en ésta primera práctica fue la elaboración de un plan de clase, ya que no sabía como dividir los temas y tiempos, ni que estrategias utilizar. Después de realizarlo con la ayuda del maestro, la preparación de la clase fue más fácil.

Para los estudiantes normalistas la planeación tenía poco significado, sin embargo, una vez recuperado el proceso cayeron en cuenta que ésta era una guía o un mapa que les permite tener claro el camino por el cual habrán de basar lo que quieren trabajar con los alumnos. En este proceso me di cuenta que los estudiantes se sorprendieron porque descubrieron que la planeación no sólo era un requisito burocrático sino una habilidad que requería de un conocimiento más amplio del programa, de los enfoques, de las estrategias, del adolescente y principalmente de la creatividad y la improvisación para resolver problemas que se presentan a lo largo de la clase y que juegan un papel fundamental en los procesos de enseñanza y aprendizaje. En este aspecto hay algunos vacíos entre lo que se trabaja con ellos en el aula y lo que terminan haciendo en la práctica. En el programa quedan claros los contenidos que se trabajan y cuya relación con esta parte es básica:

Criterios básicos para la planeación didáctica. Los propósitos formativos de la asignatura, las características de los contenidos de acuerdo con la disciplina y las características de los adolescentes del grupo. La selección, adaptación y dosificación de contenidos. El lugar de la evaluación del aprendizaje en la planeación. La dinámica de la clase, los intereses de los alumnos y el carácter flexible del plan.

El diseño del plan de clase. Los elementos que integran un plan de clase. Coherencia entre los elementos del plan. Las estrategias y actividades didácticas y su congruencia con los propósitos educativos y con el enfoque para la enseñanza de la asignatura. El uso de los recursos didácticos. La distribución y uso del tiempo en el tratamiento de los contenidos de enseñanza de la asignatura de la especialidad (Plan de estudios. Licenciatura en educación secundaria).

El trabajo del aula

Ya una vez en el aula, los normalistas se conflictúan casi por todo lo que sucede (el control de grupo, que no les entiendan los estudiantes, que no participen, la “indisciplina”, etcétera), lo cual los lleva a reflexiones profundas una vez que regresan de la jornada de práctica y hasta entonces caen en cuenta que no es nada sencillo, muchas son las posibles respuestas a sus dudas, quizá la que más aparece en la mayoría de casos es que la realidad del aula supera de una manera contrastante a lo que pensaban de la práctica y lo que finalmente fue, así vemos testimonios como:

Desconocía gran parte de lo que es una secuencia de clase o secuencia didáctica, conocía de manera muy superficial algunos conceptos que se manejan para llevar una clase como planeación o proceso de enseñanza, aprendizaje y evaluación.

No basta saber o apenas entender el significado de estos conceptos, es importante conocerlos a profundidad, entenderlos, pero sobretodo saberlos aplicar dentro de nuestro trabajo, para que al final de cada clase encontremos un mejor producto.

Si se mantiene a los alumnos trabajando o de una manera atenta, es decir que se sientan como parte de la clase, que si están embo-

bados, será más difícil que se distraigan, de igual forma si participan constantemente respondiendo preguntas que por la disposición del tiempo no hay lugar para los chistes.

Para realizar algunas actividades tenían que contestar en menos de dos minutos, sino lo puedes resolver en diez minutos no puedes resolverlo nunca, así los alumnos interpretaban y hacían el uso de conceptos adecuados al dar una explicación.

Con la semana de OPD me percaté que algunos alumnos tuvieron un conocimiento frágil, que es el conocimiento olvidado, al desaparecer de la mente de algunos alumnos o no recordar lo visto del tema en ese momento, que como se ha mencionado en la lectura “las campanas de alarma” el conocimiento olvidado constituye la principal deficiencia de la educación.

Pero hay alumnos que dan cuenta de procesos relacionados con las secuencias didácticas, los momentos de la clase, los cierres de cada segmento de la clase, la importancia de los saberes previos, la recuperación de las sesiones y el proceso de evaluación.

En este sentido los testimonios dicen que:

Es de preocuparse al saber que en los jóvenes sólo se produce un conocimiento ritual porque los conocimientos que los alumnos adquieren sólo les servirán para cumplir con la tarea escolar.

Relacionando también los saberes previos o incluso el hecho de que más de alguno conociera por alguna circunstancia algún lugar ya que me tocó el tema de las regiones del estado de Jalisco.

Incluso más de alguno de los alumnos ubicaba alguno de los municipios y hacían algunas preguntas o pequeñas aportaciones con respecto al tema.

En la mayoría de casos la docencia la entienden como un acontecimiento que sólo sucede dentro de las cuatro paredes del salón de clases, saben de la importancia del trabajo áulico antes, durante y después del evento. Sin embargo, casi para todos resulta muy diferente lo que imaginaban del aula y lo que finalmente les tocó vivir.

Algo similar encontré en el texto de (Ramírez Mendiola: 2004: 65) donde un estudiante afirma que al momento de planear le surgieron dudas en los contenidos y las estrategias y lo significativo que resulta esta parte del proceso.

Procesos de enseñanza

Para los normalistas resultó básico poder tener control del grupo antes de iniciar con la actividad, los tiempos dedicados a dejar en claro las reglas de la clase (le llaman encuadre), las dinámicas a aplicar y aspectos similares. Sin embargo, llama la atención que a pesar de haber planeado la clase para desarrollar una práctica con un enfoque constructivista aparecen en sus testimonios (registros, diarios, hojas de evaluación e informes) términos como expliqué, indiqué, revisé, regañé. Y en casos aislados dieron muestras de los procesos constructivistas como indagar saberes previos, preguntar, hacer analogías, cerrar procesos, etcétera.

Al entrar al salón inicié presentándome aunque ya tenían la noción de quien era ya que a lo largo de la semana estuve en sus clases haciendo observaciones y ya me había tocado estar con ellos en horas en donde los maestros no asistían. Proseguí presentando el tema y mencionando el propósito. Continué haciendo una serie de preguntas para obtener saberes previos e introducirlos al tema.

Tengo que confesar que al principio me puse un poco nervioso pero después tomé el control y me sentí muy seguro de mí mismo. Algunas cosas de la planeación no resultaron al 100% como las pensé por ciertos imprevistos, algo que debí de haber considerado al realizar mi planeación y es algo que debo mejorar considerando algún tiempo para imprevistos y si surge alguno con este tiempo podré reponerlo.

Llegó el momento culminante de poder hablar ante un grupo, ese público adolescente en el cual es difícil que guarden silencio y pongan atención al maestro. No tenía ni idea de que impresión les daría a los estudiantes, pero de repente entraban los pupilos al salón, ya que era la primera clase del día.

Ya estando en el aula frente al grupo traté de no abusar del uso de la palabra y que la clase se volviera en una conferencia, sabía que yo sólo tenía que ser un enlace y guía entre los contenidos temáticos y el alumno.

Di a conocer a los alumnos lo que se trabajaría en la sesión, inmediatamente después comenzamos a trabajar con los saberes previos. Sentí que el grupo participaba aunque hubo muchos distractores por parte de los alumnos que llegaban tarde y se iban integrando al trabajo. La evidencias de los registros me permitieron darme cuenta que no fue sólo mi percepción y que los alumnos si participaron activamente durante el desarrollo de las actividades.

Todo se realizaba de manera aceptable durante la clase, tuve que regañar a algunos alumnos que no hacían nada y estaban jugando y les designe otra actividad la cual los mantuvo ocupados hasta que sus compañeros terminaban.

Está actividad generó que los alumnos participaran y dieran su opinión y para sentirme segura de lo que tenía que decir, me tranquilizó el saber que tenían nociones sobre el tema pues lo habían leído con anterioridad y eso facilitó la explicación del mismo.

Pero en el desarrollo de las actividades tuve que repetir las indicaciones pues a los alumnos se les hicieron difíciles de entender así que les volvía a explicar, otro caso es que tuve que modificar algunas actividades para darme a entender sobre lo que quería que hicieran y también para ajustar el tiempo pues este se ataba terminando y todavía no llevaba lo que tenía que ser.

En esta práctica trabajé con un grupo de tercer año y debo decir que estos alumnos son indisciplinados, tal vez por la etapa en la que se encuentran o por que sabían que yo no iba a influir en su calificación y esto los puso en un papel de no poner atención. Este problema lo solucioné con ayuda del profesor titular el cual me ayudó a callarlos y sino entendían yo les preguntaba a los mas inquietos del grupo, esto hizo que los alumnos comenzaran a callarse y a poner atención a la clase y la mayoría participó con comentarios y preguntas acerca del tema el cual era Las raíces de la Independencia.

Se notan, en algunos normalistas, esfuerzos por entender lo que pasa entre ellos, los alumnos y todos los demás elementos que hacen

posible que se dé la enseñanza como un proceso intencionado y cuyas reflexiones los llevan a que intenten hacer innovaciones en la misma clase o al siguiente día, esta clase de estudiantes se muestran flexibles ante los imponderables del aula y se dan cuenta que la práctica no es rígida y que los planes se pueden modificar y también saben que la improvisación intencionada es parte del oficio docente.

El proceso de enseñanza es muy complejo a la hora de poder aplicarlo correctamente en las clases, pues no pude comprobar básicamente por falta de tiempo si la estrategia que utilicé fue la que mas le convenía a ese grupo, pero en rasgos generales la verdad es que cuando se unen todos los elementos del aula, el tiempo y la edad por la que pasan los adolescentes es muy aventurado acercarse si quiera con una práctica a pulir y analizar bien los proceso de enseñanza que se adecue mejor a la necesidad de estos; retomando mi primer experiencia creo que fue muy provechosa a pesar de todas las adversidades que conlleva poder ofrecer una buena clase en un lapso de 50 minutos.

El darme cuenta que una clase se divide en tres partes, también me ayudó a poder desempeñar mi trabajo de manera aceptable, porque tenía una noción de saber en que momento tenía que dejar las actividades y que momentos eran para explicar, son una serie de elementos muy importantes a considerar antes de dar una clase, elementos que durante mi primera práctica a pesar de que algunos los conocía, a ninguno llegué a dominar al cien por ciento porque algunos eran conocimientos nuevos y otros eran conocimientos que no había podido llevar a la práctica.

Lo que más me preocupaba era que los alumnos captaran y analizaran lo que yo les tenía que explicar, ese era mi mayor reto el que me pudiera dar a entender y que además me alcanzara el tiempo para lograrlo.

Seguí paso a paso lo planeado y el tiempo que debía llevar cada actividad para alcanzar a hacer todo lo que estaba contemplado. Continúe con la explicación pero para que les quedara más claro relacione situaciones de la vida actual a hechos surgidos en la colonia, además de que a través del curso de la clase los alumnos participaban con preguntas que les iba lanzando, esto para darme cuenta de que tanta atención estaban poniendo a la clase.

Me decían que si yo les iba dar la clase en esta ocasión, y yo les dije que si que su maestra ahora no les iba a dar clases. A ver todos pongan atención vamos a ver el tema de Imperio Otomano. En ese momento creo que se me quitaron los nervios de un comienzo. De repente lanzó una pregunta sobre ¿quién sabe del tema? Y nadie dijo nada totalmente callados, entonces les dije que como era un tema nuevo comenzaré dándoles una introducción del tema.

Los alumnos de repente tuvieron inquietudes sobre lo que explicaba: creo que poco a poco se fueron envolviendo al tema, pero hubo un momento en el cual empezó una guerra de sonidos y un levantamiento masivo de los estudiantes. Entonces les dije que si no se ponían a trabajar me tomaría la molestia de castigarlos; de repente se fueron calmando y callando. Continué con mi clase tratando de retomar otra vez el tema y envolverlos al tema, bueno al poco tiempo que paso mi introducción les dije teníamos que realizar un mapa en donde ubicamos los países que fueron conquistados por el Imperio Otomano o estuvieron en su poder territorial.

Antes de preparar mi clase y como ya lo comenté anteriormente mi planeación, otro de los aspectos para iniciar a impartir mi clase es el proceso de enseñanza que se llevaría a cabo por parte del estudiante normalista para que el adolescente adquiera los conocimientos impartidos, es cuando inicie a desarrollar actividades que se les facilitaran a los adolescentes, con la información adquirida en clase de observación y con la experiencia que poco a poco he ido adquiriendo en mi actual trabajo.

Las actividades realizadas en el salón de clases de la escuela secundaria la cual se me asignó para impartir mi primer clase con los alumnos de tercer grado fueron realizadas con éxito por mi parte, dado que los jóvenes de este grupo nunca habían trabajado de esta manera la cual fue con diapositivas de power point después de explicar estas diapositivas hice una puesta en común con los alumnos, el resultado fue como se esperaba, se notaba la participación por parte de los alumnos y una motivación por que los demás maestros impartan las clases de la misma manera.

La revisión de los procesos de enseñanza implican un ejercicio íntimo, personal y de análisis de sí mismo, lo cual implicó para la ma-

yoría algo complejo porque en todo momento se querían justificar cuando se veían tradicionalistas y autoritarios. Sin embargo, pasada esa angustia empezaron a reflexionar que los registros les presentan espejos donde se pueden ver y esta visión les permite experimentar estrategias y acciones a corto plazo.

En este apartado es importante como los estudiantes estructuran su práctica, en muchos casos y al margen de lo que se enseña en la ENSJ, la mayoría termina enseñando como le enseñaron y en el mejor de los casos sigue los modelos docentes de su asesor o del maestro donde ocurre la práctica.

Procesos de aprendizaje

En este sentido, a los normalistas les confunden los procesos intencionados de aquellos se dan mágicamente. En cambio les quedan claros los aspectos relacionados con los aprendizajes como las diferencias individuales, la importancia del trabajo individual y en equipo, el uso de preguntas, etcétera.

El aprendizaje lo entienden como un hecho ajeno a los procesos de enseñanza, pero caen en cuenta que hay cosas que se logran desde el esfuerzo que ellos desarrollen.

En cuanto al proceso de aprendizaje de los alumnos, como llevaba muy bien estructurada mi planeación y hasta tenía casi paso por paso lo que se tenía que ver y lo que se tenía que aprender creí que los alumnos entenderían con facilidad lo que dijera o lo que indicara, algo que después me di cuenta de mi error.

Durante la actividad en equipo, muchos de los alumnos no querían participar o lo hacían sin ningún interés, pero trabajaban, de manera muy tardada porque la puesta de acuerdo y la realización de un dibujo, se salió de los límites establecidos.

En cuanto al proceso de aprendizaje que se llevó a cabo en mi primera práctica fue en lo general una clase con la cual el joven se dispuso observar el material que le facilite a los educandos y por

parte de ellos se noto la atención hacia el material y hacia la clase impartida, los jóvenes aprenden o ponen más atención a este tipo de dinámicas que en general hacen de la clase una forma de aprendizaje significativo.

Identifican estrategias y modelos eficientes para que los estudiantes aprendan mejor, saben de la importancia del trabajo individual y colectivo, de la interacción docente alumnos, de la importancia de la pregunta y el efecto de ésta en las respuestas que dan los estudiantes cuando se intenta cuestionar más y explicar menos.

Los alumnos trabajaron de manera individual y en equipo con su libro de texto y material que les proporcione para que leyeran, investigaran y reflexionaran sobre el contenido tema, los alumnos si tenían un poco de nociones previas relacionadas al tema. Entonces surgían preguntas y comentarios por parte de los alumnos y así se enriquecía el trabajo.

Evaluación

Esta parte deja ver algunos conceptos erróneos de los normalistas en relación con la evaluación, ello a pesar que leyeron el Acuerdo 200 (hoy 499) y lo tomaron en cuenta como parte de las actividades a realizar en el plan de clase. Algunos señalan que no tienen la mínima idea de ello, otros hicieron preguntas, unos más algún trabajo y algunos no alcanzaron a completarlo.

El proceso de evaluación antes de llegar creí que sería lo más fácil, sólo preguntar y esperar una respuesta correcta o errónea, pero tristemente no fue así ya que los alumnos se soplaban las respuesta o alguno no contestaba bien la pregunta pero había participado correctamente en clase, ésto me llevó a tener que cambiar mi forma de pensar de la evaluación.

La verdad que ese tema es complicado para los practicantes y mucho más si es la primera experiencia como lo comentaba anteriormente, yo como la mayoría de mis compañeros cerramos la clase reci-

biendo un positivo de lo acontecido en la susodicha, yo no note que haya habido una evaluación de mi parte ni mucho menos que los alumnos lo tomarán así.

La verdad es que no tengo ni la más mínima idea de cómo se completa este proceso de evaluación ya que creo que pasará mucho tiempo para que esto pase, pues la formación docente va mas enfocada al desarrollo de habilidades y competencias,

La evaluación la llevé a cabo pidiendo a los jóvenes que al finalizar la clase explicaran lo aprendido en ella por medio de una lluvia de ideas o preguntas generadoras hacia ellos en las que los estudiantes explicaran lo aprendido en clase o entre ellos mismos resolver dudas.

Lo interesante fue cuando lanza la última actividad de evaluación fueron unas preguntas que ni siquiera venían en su libro de texto y hasta eso la mayoría, si las contestaron bien. Pero sentí que no fue suficiente para darme cuenta de su aprendizaje y para la enseñanza mía en especial.

Para la evaluación elegí que escribieran sus conclusiones en su cuaderno y las expondríamos al grupo para llegar a algo en común, algo sencillo por lo que se había realizado durante la sesión.

Yo detecto ese problema en mí y es que nunca doy a entender lo que en verdad quiero transmitir, y eso dificulta ya sea el proceso de aprendizaje o como en este caso la evaluación.

Hay una pregunta que me queda y es que si yo detecte todo esto es porque en la hoja de evaluación no se refleja esto pues en casi todo saqué MB o E, no es que me las eché de lado si no es que serán algo que no son significativos para el maestro, o más bien no le importa que haga con su grupo, o a la mejor entiende que fue mi primera clase oficial, a mi parecer e maestro titular debería ser lo más certero posible incluyendo los errores que tenga.

Un día antes pensé en las formas de evaluar a los alumnos ya que nunca lo había hecho, sólo sabía que la mayoría de los maestros lo que hace es dejarles resúmenes, hacer examen y contestar cuestionarios o que los alumnos mismos los elaboren, aunque pensé en la forma de evaluar no alcancé a hacerlo por el corto tiempo que se tiene, además de que la maestra titular no se encontraba para abrir el salón. Creo que así como hay estrategias para las actividades de los alumnos también las hay para la evaluación de ellos mismos, para no asustarlos con el examen al que todos tememos.

En mi primera práctica, el proceso de evaluación no lo pude realizar, por que el tiempo se vino encima y no me permitió evaluar la sesión, misma que no me permitió percatarme de que tanto aprendieron los alumnos durante la sesión.

Pocos alumnos entendieron que la evaluación es un aspecto fundamental para cerrar los procesos vividos, de los pocos que llegaron a esa conclusión encontré que lo planearon y la experiencia les resultó gratificante y que ello es parte del todo.

Ahora valoro en demasía una planeación, para en ella poder prever algunas situaciones como las sucedidas, ahora entiendo que no puedo dar por hecho el éxito de una clase por que el tema me parece sencillo, tengo que pensar como alumno para que la enseñanza y el aprendizaje este de acuerdo a sus capacidades cognitivas, para que en el momento de la evaluación no tengo el problema que tuve en esta ocasión.

En este aspecto es contrastante ya que en el bloque III del programa de estudios se trabajan mediaciones suficientes como para que los normalistas los pongan en práctica sin problemas y sacar de ello experiencias suficientes para entender la importancia de la evaluación en los procesos educativos.

Bloque III. La evaluación del aprendizaje. 1.- Los problemas de las prácticas usuales de evaluación. Los efectos que producen. 2.- Los criterios para evaluar conocimientos básicos, habilidades y actitudes en relación con los propósitos de la asignatura. 3.- Los aspectos a evaluar en la asignatura. 4.- Los recursos e instrumentos de evaluación. Su diseño y su relación con los propósitos y los contenidos de la asignatura. (a) La observación. b) Las producciones de los alumnos. c) Los exámenes, los cuestionarios y otros recursos para evaluar). 5.- Los momentos para evaluar y la toma de decisiones. Los usos de la información generada en el proceso de evaluación como base para mejorar el proceso de enseñanza de la asignatura en la escuela secundaria (Plan de estudios. Licenciatura en educación secundaria).

La práctica de la evaluación es casi un hecho aislado para los normalistas, sin embargo cuando se preguntan los porqué de ello la visión cambia y son estas preguntas las que guían el trabajo reflexivo para que la evaluación forme parte de los procesos, tal como lo señala Facundo Álvarez, 2002:

La gran pregunta que comencé a hacerme cuando se acercaba la fecha de entrega de los boletines era: ¿cómo tengo que evaluar? Esto me llevó a hacerme otras dos preguntas: ¿qué tengo que evaluar?, y ¿desde qué lugar encarar la evaluación?

Conclusiones

La primera experiencia docente trae una serie de aprendizajes en los estudiantes, la mayoría se da cuenta que no era lo que pensaban y hacen ajustes para que en la siguiente clase aparezcan éstos, unos lo hacen en la siguiente jornada y otros no lo realizan por diversas razones que tiene que ver con los procesos de reflexión y porque la recuperación de la jornada careció de una visión autorreflexiva.

Para mí como asesor de Observación y práctica docente este ejercicio me puso en alerta para hacer actividades específicas y dejarles tareas concretas y hasta cierto punto ser prácticos.

La planeación es más concreta en cuanto a lo que quieren desarrollar, el proceso de la clase tiene que tener un inicio claro y un cierre que sea capaz de concluir con la recuperación de la actividad, la evaluación tendrá que aparecer con rasgos tangibles y que los estudiantes de secundaria se sientan incluidos y que sean capaces de determinar junto con el normalista su propia evaluación, la de los contenidos y de sus aprendizajes.

Me queda claro que la primera experiencia docente es fundamental en lo que será el futuro para los normalistas, por lo cual es necesaria la recuperación sistemática de los procesos vividos y juntos: normalista y asesor, deberán localizar los puntos medu-

lares a intervenir, las problemáticas, los hallazgos, etcétera. Una vez realizado ello se habrán que intencionar procesos para que los normalistas se pongan retos a corto, mediano y largo plazo, que vaya dando cuenta de sus avances y que esto sea permanente en todas las prácticas que desarrollen en las jornadas de observación y práctica.

El reto es claro, en la medida que el normalista haga conscientes sus haceres es en la medida que las características que irá desarrollando serán más las de un profesional de la educación que las de un simple trabajador de las aulas.

Bibliografía

Álvarez, F. (2002). Un músico en la escuela. En María de Cristóforis, (Compiladora), *Historias de inicios y desafíos. El primer trabajo docente*. Buenos Aires: Paidós.

Ramírez Mendiola, F. de J. (Comp.). (2004). *Mi primera experiencia docente*. Zacatecas: Escuela Normal "Manuel Ávila Camacho".

SEP. (1997). *Plan de estudios. Licenciatura en educación secundaria*. México: SEP.